

Vida Nueva

Precios de suscripción en provincias.

Tres meses..... 10 ptas.
 Seis meses..... 20 „
 Un año..... 40 „

Número suelto, 10 cts.

Precios de suscripción en el Extranjero.

Naciones comprendidas en la Unión postal, trimestre..... 15 ptas.
 Naciones no comprendidas, trimestre..... 20 „

Oficinas: Carretas, 33

DIARIO DE LA NOCHE.—TRIBUNA DE LAS IZQUIERDAS ESPAÑOLAS

Teléfono, 24-55 M.

ALFAU Y SU DISCURSO

ANTE LA INCOGNITA DE MARRUECOS

Toda España se ha estremecido hoy ante las palabras pronunciadas ayer tarde en el Senado por el teniente general Alfau. Su condición de militar y el haber sido alto comisario de Marruecos dan más valor a sus afirmaciones y autorizan a pensar que cuando un personaje de tal categoría, deudor de tantos respetos a altas instituciones, se expresa de semejante modo, hay en el fondo tenebrosidades y cubiletes que siempre acaban en tragedia para las madres españolas.

No han cesado de llorar éstas desde el fatídico 1909, y ello comprueba que el desacierto, la incompetencia y el capricho de las camarillas ha presidido la actuación de España en Marruecos. Si no fuese la sangre del pueblo la que riega los riscos marroquíes, no sentiríamos la vibrante indignación que invade nuestro ánimo y que acude torrencial a los puntos de la pluma. Pero es la masa popular la que carga sobre sus espaldas el peso de tanta ineptitud y de tanto fracaso personal, y ello obliga no sólo a exigir las responsabilidades a los causantes de estas desventuras, sino a reivindicar para el pueblo la dirección de la política española en África.

El general Alfau descubrió ayer que a espaldas suyas se concertó una operación guerrera de conquista en Marruecos. El general Luque, ministro de aquel Gobierno, negó que él interviniese en aquella alacada empresa. Y entre ambos quedó al descubierto la figura de los contratantes: de un lado, el general Jordana, ex jefe del cuarto militar del rey, y de otro... nadie, porque sus labios callaron.

El general Alfau habló con entereza, con calor, desligándose, acaso, de afectos y sumisiones que le atan de por vida. Estuvo valiente y su lenguaje es digno de aplauso. Es el lenguaje de la verdad clara y desnuda, el que precisa emplear siempre, el que puede vigorizar el espíritu nacional como desquite de tantas amarguras devoradas y de tantas lágrimas sorbidas.

Pero el Sr. Alfau tiene sobre sí la responsabilidad de haber callado en los momentos críticos. Su valor cívico no le impulsó a una actitud enérgica frente a los desmanes que en Ma-

rruecos ocurrían. Supo seguramente que allí seguían los procedimientos onerosos que se emplearon en Cuba y Filipinas; vió la imperfección interesada de los servicios de Intendencia y de Sanidad; apreció la carencia de plan orgánico para el cumplimiento de un protectorado nacional y humano, y no se atrevió a dimitir diciendo a España toda la verdad. Entonces la verdad pudo ser salvadora y evitar las catástrofes que venimos padeciendo en aquella zona. No lo hizo así; prefirió el silencio, el compadrazgo, y el resultado fué el desastre de Annual, con sus diez mil muertos y con la estela angustiosa de unos prisioneros al borde de la tumba.

¿Puede callar España ante estos descubrimientos de la cénaga política? No es esa la enorme responsabilidad que alcanza al propio Sr. Alfau por no haber evitado a tiempo que la corrupción y el capricho originasen el más tremendo de los desastres de nuestra Historia? ¡Ah! Sacudirse ahora el polvo recordando el pasado no es suficiente. El valor de hoy no tiene mérito, porque, además de ser un valor a medias, no tiene el antecedente masculino de haber arrojado por la borda la Alta Comisaría proclamando ante la patria que da sus hijos y su dinero el juego peligroso de quienes juzgan el problema de Marruecos con un criterio de botas de montar.

Es hora que las sombras se disipen y que hablen quienes están libres de toda culpabilidad. A los hogares sin alegría, vestidos de luto, no les complacen estos discursos. Ellos dieron sus hijos, realizaron el acto más sublime, y quieren también actos y no palabras. En el alma nacional se ha fulminado la condenación, y alguna vez hay que prestar oídos a sus deseos para que éstos no se conviertan en torrenteras devastadoras que lleven por emblema la Justicia por sí misma.

Es necesario que eso acabe y que la verdad surja como prólogo de un castigo inexorable. Es necesario que la expiación sea un hecho en los de arriba y que deje además de ser una permanente incógnita la frase revolucionaria del Sr. Sánchez de Toca en su libro, cuando pregunta: ¿Quién manda en Marruecos?



La cuestión del papel, que desde hace tiempo venía desenvolviéndose con relativa normalidad, ha vuelto a embrollarse.

Y esto ha ocurrido apenas el señor Urgoiti, haciendo una tregua en el curso de su enfermedad, ha ocupado de nuevo su puesto en la Junta de Aranceles.

Naturalmente que el pleito, como siempre que interviene en él el señor Urgoiti, se resolverá en perjuicio de los periódicos y revistas.

Hay quien se pregunta por qué razón el Sr. Urgoiti ha abandonado su retiro de convaleciente para volver a intervenir en asuntos de los que parece que no entiende, a juzgar por lo que los complica.

Y a esto contestan los accionistas de la Papelera con un refrán castellano:

“Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena...”

El Sr. González Hontoria, ministro por la gracia de su padre político, el Sr. Allendesalazar, hizo ayer en el Senado un papel que, para que no padezcan las formas, vamos a calificar de poco diplomático.

El Sr. González Hontoria, cuando el general Alfau hacía graves declaraciones, se permitió decirle que atestiguaba con muertos.

Y el general Alfau requirió en seguida el testimonio del general Villalba, quien, naturalmente, ratificó la veracidad de lo que aquél había dicho.

El Sr. González Hontoria se puso paradójicamente pálido. Es decir, como un muerto.

Ya se habrá convencido el Sr. González Hontoria de que es más difícil desmentir a un general que desmentirse a sí mismo. Que es lo que el señor González Hontoria, liberal primero, maurista después, ha venido haciendo hasta conquistar la cartera de ministro.

Por orden oficiosa de ciertos consejeros de las Compañías de ferrocarriles, se están recogiendo de las bibliotecas de las estaciones varias novelas de los autores modernos más populares.

Novelas de Trigo, de Insúa, de El Caballero Audaz, de Francés, de Belda y de Hoyos y Vincent son sacrificadas a los escrúpulos morales de esos oficiosos consejeros.

Realmente, un momento de amor bellamente descrito es una cosa muy inmoral.

Mucho más inmoral que cobrar muy caro un servicio detestable de ferrocarriles y que las mercancías se pierdan en los almacenes de las Compañías y que tener a sueldo a los políticos influyentes para que regalen varios millones de subvención a las moralísimas Empresas ferroviarias.

EL DOMADOR DE DEMONIOS

Mitin antiforal

Vigo 3 (8 m.).—Autorizado por el gobernador civil de la provincia, se celebrará mañana domingo, en Pontevedra, un mitin antiforal en que hablarán, según se dice, D. Leonardo Rodríguez, D. Emiliano Iglesias, don Basilio Alvarez y los Sres. Portela y Banares.

Las Federaciones agrarias de Vigo y Verín organizarán trenes extraordinarios para trasladar a los afiliados a este puerto.



Gracias a dicho general sabemos de modo cierto lo que ya sospechábamos nosotros.

Que en África se realizan (¿hemos dicho realisan?) ciertas operaciones en que de ellas tengan conocimiento ni el alto comisario, allí, ni el ministro de la Guerra, aquí.

¡Una tontería!

El general Alfau ha levantado la liebre. Ahora que la persiga quien guste.

Que la den caza los guapos y que la siga mi abuela... Yo sólo cazo gazapos en Santa Cruz de Mudela.

En cierto teatro vemos anunciada “La prisa”.

En cierto teatro que no es el teatro de la guerra.

Porque en ese teatro, y en cuanto al rescate de prisioneros, no vemos “La prisa” por ninguna parte.

Tengo una novia hechicera... Hace un año la escribí, y aún ella mi carta espera... ¡Ay, Colombi, Colombi, Colombina mensajera!

Y a propósito de cartas.

En una que escribe Abd-el-Krim a un periodista de “El Imparcial” dice lo siguiente:

“Queda usted autorizado para pasar a este territorio, donde, según creo, no encontrará fieras, sino hombres.”

Por lo visto en aquel territorio ocurre lo que sucede en el nuevo Parque Zoológico de Madrid.

Que no se encuentran fieras. Pero eso no es lo peor, amable Krimo.

En el mundo, lo más temible no son las fieras. Los hombres, ¡ay!, son muchísimo peores.

La gente comenta con asombro una noticia llegada de Melilla.

Y es ésta.

“El general Cabanellas, en las últimas operaciones, ha mandado una columna.”

¡Valiente cosa!

A mí el caso no me acaba de asombrar, querido Heredia... Morote siempre mandaba cuatro columnas y media.

Un recuerdo a España

Tolosa 2 (12 n.).—Durante una conferencia que ha dado en la Sociedad de Geografía el Sr. Geau Signoret, presidente de la Academia de Legislación de ferrocarriles transpirenaicos, se votó una orden del día invitando al Gobierno español que recuerde al Gobierno francés que la línea Lérída-Sort, que sirve de punto de partida a la línea Saint-Girons-Sort, debía terminar el 27 de enero de 1917 y obligar a esta potencia a ejecutar los compromisos formales contraídos, concernientes a los ferrocarriles pirenaicos tomando el mismo las medidas necesarias para asegurar la ejecución de sus propios compromisos.—Fabra.

POLITICA CASTIZA

LAS COMPLICIDADES SON ETERNAS

El Sr. Prieto se quejaba ayer en el Congreso de que los liberales se han convertido en autómatas, en comparsas; de que su timidez deje pasar todas las enormidades de la política del Gobierno, sin hacer la oposición y formular la protesta que se merecen.

Habíamos creído, como el Sr. Prieto, en esa timidez, en esa falta de valor. Hoy nuestro criterio se ha modificado, o no pensamos en la abulia o el miedo, sino en la complicidad.

Los liberales y los conservadores han de caer envueltos en la misma ignominia. Solamente un violento estuero de los elementos sanos de la izquierda podrá salvar a los primeros.

Toda la política de navaja del partido conservador, toda la política de atraco del partido conservador, ha venido haciéndose con el silencio criminal e interesado de los liberales.

Ante nosotros han de responder unos y otros por igual de los desastres de España, de las miserias y de las abyecciones en que han hecho caer a la nación.

Los problemas que hay sobre el tapete son tan urgentes, que no tienen aplazamiento posible. No podemos conceder nuestra benevolencia a los tímidos. Tan grave es el pecado de cobardía como el de maldad.

Las bases del derecho a condenar

El injustísimo atropello que representa la supresión del Jurado en Barcelona ha recibido ya confirmación parlamentaria. La lucha contra el Jurado es en España una antigua historia; es uno de tantos aspectos de la reacción, constancial con el régimen. Yo no creo que se haya suprimido el Jurado en Barcelona para luchar precisamente contra el sindicalismo, sino que se ha aprovechado como excusa el sindicalismo para herir de muerte la aborrecida institución democrática. Baste recordar que ya estuvo a punto de cometerse el mismo atropello con ocasión de los atentados por la dinamita, y que aquella vergonzosa coacción ocasionó precisamente la injusta condena a muerte de los Rull por el Jurado de Barcelona en 1908.

Pero esa opinión tartufesca, que se escandaliza con las supuestas coacciones ejercidas sobre el Jurado para que absuelva a los acusados, aprueba las mil veces peores coacciones ejercidas sobre el cargo sagrado de los defensores para quitar a los acusados toda garantía. Y mientras ningún Jurado de Barcelona, entre los que dictaron veredictos de culpabilidad, ha sufrido la menor agresión, en cambio, ya que recordará las sangrientas y aun mortales agresiones ejercidas contra los defensores, con absoluta impunidad?

Pocos días hace, publicaron los periódicos otra noticia que revelaba los increíbles refinamientos de esa coacción: para impedir a los valerosos abogados madrileños que han aceptado las defensas de los acusados la realización de su generoso intento, se suspendió la vista de las causas cuando esos abogados se encontraban ya en Barcelona; queriase obligarles a repetidos gastos de viaje, con el consiguiente abandono de sus intereses y ocupaciones en la corte, a fin de hacerles desistir de su noble empeño. Y la opinión española recibió en silencio, mansamente, esta nueva revelación.

Pero en Barcelona hay ahora dos hombres condenados a muerte por el asesinato de un patrono en Sabadell, y recuerdo que esa sentencia fué acogida como una especie de dignificación nacional. “Ya declinan sin miedo los testigos—se dijo—; ya no hay sospechosa moderación en los fallos.” De manera que ahora se afirmaba que la culpa de las supuestas lenidades había estado en los testigos, y no precisamente en el Jurado? Ello sólo bastaría para anular el supuesto ejemplo de ciudadanía colectiva que aquella severidad representase. Pero no es esta precisamente mi intención de hoy; lo que quiero es examinar el valor social y jurídico de toda penalidad dictada en circunstancias como las actuales.

No basta, por de pronto, para condenar, que los acusados sean culpables; es necesario que se les haya dado plenitud de defensa; que los juzgue el Tribunal que legalmente les corresponde, y, sobre todo, que ese Tribunal represente una sociedad superior, imparcial, limpia de toda culpa, penetrada de absoluta equidad. En una palabra, no puede haber justicia humana si no la administra una sociedad justa. Cuando sobre la sociedad, principalmente en sus poderes tangibles y visibles, gravita el peso de tremendas acusaciones, formuladas por todos los ciudadanos, y, lo que es más grave, expresadas como requisitoria suprema por el Poder soberano, que es el Parlamento, esa sociedad ha perdido toda virtud autoritaria; no puede juzgar, ni mucho menos ejecutar.

El Tribunal más elevado de la nación, que es el Parlamento, formuló contra los demás poderes una acusación gravísima, respondiendo a la acusación que formulan, in petito, todos los ciudadanos, aun los que aprueban tan criminales desvíos. Por tanto, esa sociedad y esos poderes han perdido la capacidad de juzgar y condenar hasta que sea juzgada y castigada su propia culpa. De lo contrario, las bases del orden jurídico se habrán invertido, y quedará monstruosamente justificado el retorno de la defensa pública a las manos del individuo y a las pasiones más exaltadas de la venganza personal.

Los ciudadanos de España que sienten la dignidad civil, que no han abdicado aún de sus derechos, estarán con nosotros en esta campaña y nos ayudarán a cesindar los campos de manera que nadie pueda confundirse al elegir amigos.

El partido liberal, la izquierda española, está por nacer. Y, sin embargo, en España domina el espíritu democrático y radical en todas aquellas instituciones que han podido escapar a la corrupción del ambiente político.

Si por pereza o por falta de dejáramos escapar la ocasión de encauzar la política por los derroteros que nos señala el ambiente creado por los repetidos y tremendos desastres de quienes hasta hoy han sido dueños del Poder, no tendríamos derecho a pedir el concurso de nadie. Pero no estamos dispuestos a eso. Queremos servir de espulgue a los rezagados, y para ello recurriremos al escándalo, si es preciso, después de haber agotado todos los medios que nos aconsejen nuestra libertad, y nuestra fe en el triunfo.

Y, ¡triste es decirlo!, para llegar al escándalo no tendremos necesidad de concretar en nuestros alegatos más verdades que aquellas que ya son del dominio público y darlas al prestigio de la letra de molde.

Tan gruesa es la realidad.

Figuras de cera En apelación

Manolo

Manolo es un ser real, de positiva influencia y de méritos reconocidos; aunque no nos atrevemos a afirmar que estos méritos sean positivos también.

Hace unos días “le volví a ver” y dije para mí coletito:

Manolo, sólo con verte, adivina en ti cualquiera una “figura de cera”.

Así, en verso.

Al propio tiempo recordé el caso raro de un amigo mío que no creía en la existencia de Manolo; que afirmaba muy serio y muy convencido que eso era un camelo que la gente de Madrid había lanzado para tomar el pelo a los provincianos.

Hube de replicarle que no se trataba de una broma; que yo mismo “había visto” a Manolo una vez; pero desistí del empeño de convencerle porque comprendí que todos mis esfuerzos serían inútiles.

Más como también tengo mi poquito de amor propio, apunté la ofensa que me hacía el amigo al dudar de mis palabras, y esperé resignado a que Manolo realizase un hecho tan sobresaliente que pusiera fuera de dudas la realidad de su existencia. Y ese hecho, ¡al fin!, se ha consumado.

Manolo fué a Barcelona. Manolo pronunció en Barcelona palabras de mucha trascendencia. Manolo, ante la admiración atónita de los asistentes a un banquete, dijo: “Señores, yo soy un hombre serio. Señores, como soy un hombre serio, no quiero comprometerme demasiado, y me callo.” Al fin, Manolo habló.

Ya no se puede dudar. Manolo existe. Convénzete, amigo mío. La docencia que encierran las palabras que he transcrito no la posee nadie más que él. Y además de que Manolo existe, Manolo es “alguien”. ¿Cómo, si no, te explicarías que se hubiera declarado el conde de Romanones su “amigo entrañable”, su “mejor amigo”?

Si todavía quieres más pruebas, te diré en secreto una cosa que acabo de averiguar: Manolo es una de las figuras más simbólicas, más castizas y más populares de España; Manolo es un yerno; pero un yerno que sabe portarse, que no desafiara la hacienda que le legaran, sino que la administra y acrecienta como si fuera nadie viendo la cara.

Me aseguran además que Manolo, gracias a su parentesco, su elegancia y el profundo conocimiento que tiene de las lenguas vivas, fué ministro de Estado, y que luego le hicieron presidente de uno de esos Consejos de ministros llamados nacionales, por no sé qué méritos.

Pero en esas cosas, amigo mío, yo tampoco creo. ¡Eso sí que me parece un “camelo” de los madrileños!

Landru

París 2 (12 n.).—Landru ha solicitado hoy de la autoridad competente que se le permita ser conducido a la secretaría del Tribunal de Versalles, con objeto de firmar su demanda de recurso de casación.—Fabra.

El Jurado que ha condenado a Landru pide su indulto

París 2 (12 n.).—Todos los periódicos se hacen eco hoy del descontento que ha producido en la opinión pública el hecho de que el Jurado de Versalles, después de dictar veredicto condenatorio, firmase la petición de indulto a favor de Landru.

Uno de los miembros del Jurado que condenó al tristemente célebre “Barba Azul”, hablando con los periodistas, declaró:

“Persuadidos de la culpabilidad de Landru, no podíamos atenuar el veredicto; pero, dispuestos a manifestar nuestro humanitario esentimiento, nada nos impedía satisfacer estos deseos y los del defensor de Landru, que vino a demandarnos ese rasgo de piedad.”

REFLEXIONES DE UN GENERAL DE COMPLEMENTO



Yo no comprendo eso de que están muy mal los prisioneros. Siempre se exagera.

La correspondencia al director gerente de VIDA NUEVA

Gabriel ALONSO

UN DISCURSO DEL GENERAL ALFAU

LOS RESPONSABLES DEL DESASTRE

URGE EL RESCATE DE LOS PRISIONEROS

No cejaremos

Cuántas alegaciones hiciera el presidente del Consejo de ministros para justificar la pasividad del Gobierno en la cuestión de los prisioneros fueron inútiles. No logró convencernos. Las razones pequeñas no pueden ser obstáculo a las grandes y nobles empresas. Sobre todo cuando estas empresas son un dictado imperioso del deber.

Es altamente ridículo que una nación organizada, con su ejército y con su hacienda y con las instituciones todas que deben hacer de ella un instrumento formidable de fuerza, abrigue el temor de entregar un puñado de pesetas a unas cabillas despreciables pensando que así las entrega un poder que será difícil contrarrestar sin grandes quebrantos.

Si cuando han pasado más de cuatro meses de la catástrofe de Annual aún no estamos en condiciones de hacernos respetar como Estado; si todavía hemos de tener el "alma en un puño" por lo que puedan hacer las turbas de desarrapados del Rif, con pesetas o sin ellas, no acertamos a comprender para qué fue encargado de formar el Gobierno el olímpico y mayestático Sr. Maura.

Los prisioneros o la confesión de la impotencia del Gobierno. Este es el dilema que se presenta. La ambigüedad significa la quiebra de todo el patrimonio moral de la nación y la confesión paladina de nuestra inferioridad ante el mundo entero.

Ha llegado el momento de que empiece a intervenir la opinión pública y exija a los políticos una rectificación de conducta que nos permita levantar la frente que hoy ha de permanecer humillada gracias a su desdichada gestión.

¡Los prisioneros! ¡Los prisioneros! Ese debe ser el grito de ciudadanía de todas las almas nobles. Si no llegamos a imponer este anhelo de la opinión a los Gobiernos, no será sólo la política quien habrá fracasado, sino que con ella caerá en ruinas la nación entera.

En el Senado

La intervención de Alfau

La sesión que celebró ayer el Senado tuvo a última hora de la tarde, cuando ya habíamos cerrado nuestra edición, una página tan inesperada como sensacional.

Surgió el interés al intervenir el general Alfau en el debate sobre Marruecos.

Comenzó dicho general su discurso detallando su actuación en África en materia de sanidad durante el tiempo que desempeñó el mando de las tropas de África.

Recordó su acción como comandante general en Ceuta y las amarguras que sufrió cuando pidió el ir a Tetuán. Por fin se le autorizó, pero con la condición de no disparar un solo tiro.

Fueron a Tetuán en son de paz, sin armas, sin escolta, y así se realizó la toma de Tetuán, y los días que allí permanecieron estuvieron también sin guardias ni escolta.

Aboga por la unidad del mando en favor del alto comisario, y lamenta que nuestros políticos no hayan llegado al acuerdo de si el alto comisario ha de ser civil o militar.

La inestabilidad de éstos es también perjudicial, y cita los ejemplos de Inglaterra y Francia en Egipto y Argelia.

Creo que mientras los moros estén en armas no es posible el protectorado civil.

Viene luego a examinar el desastre, y dice que es culpa de las impulsiones del general Silvestre. Pues entonces hay que achacar las mismas impaciencias y acometividades al general Jordana. Porque este general intentó, en 1913, por un plan fraguado a espaldas del alto comisario, realizar un desembarco en Alhucemas.

El desembarco hubiera sido un desastre, pues no estábamos preparados ni contábamos con los elementos precisos para realizar aquella operación.

Si el general Jordana es la misma fuerza que empujó a Silvestre empujó entonces al general Jordana.

El general LUQUE: ¿Recordó su señoría la fecha de ese intento de operación?

El general ALFAU: Debió ser por abril.

El general LUQUE: Me interesa la fecha, porque en 1913, en una época de ese año, era yo ministro de la Guerra, y puedo garantizar que en aquella etapa no trató el Gobierno ni aconsejó ninguna operación de desembarco al general Jordana.

El general ALFAU: Yo contestaré a su señoría cuando haya consultado un archivo.

El ministro de ESTADO: Entonces, ¿son datos que se apoyan su señoría? (Varios senadores interrumpen y piden que se deje al orador continuar su discurso.)

La dignidad del cargo. Incidente

El general ALFAU dice que el general Lineros fué al Gobierno a decir que si se efectuaba el desembarco a espaldas del alto comisario se le pondría en un grave compromiso, pues conocía mi carácter y mi concepto de la dignidad del cargo.

El ministro de ESTADO interrumpe nuevamente, porque se mezcla en este asunto a un general desaparecido. (Las frecuentes interrupciones del ministro de Estado originan grandes ruidos, produciéndose un vivo incidente que obliga a la intervención presidencial.)

Restablecido el silencio, el general ALFAU prosigue su discurso, asegurando que el desembarco no se realizó porque el naufragio del "General Concha" fué un aviso que hizo desistir de la temeraria empresa.

Repitió que el general Lineros intervino para aconsejar que se desistiera. (El ministro de Estado hace gestos negativos.)

El general ALFAU: No mueva tanto la cabeza su señoría; se le puede caer. (Risas y rumores.)

Habla nuevamente de esa fuerza invisible que trataron de ahogar las Juntas con su creación y funcionamiento. (Rumores.)

Berenguer no es responsable

El general Alfau trató a continuación las causas del desastre, y discrepa del Sr. Burgos Mazo en lo que respecta al recibimiento dispensado al general Berenguer.

El orador cree que se trata de un desagravio que le debía el Gobierno, pues éste habrá visto por el expediente del general Picasso, por referencias de ese expediente, que el alto comisario es irresponsable.

Y hay más. Si el general Berenguer no acudió en auxilio de los defensores de Zelúan, Nador y Monte Arruit, fué porque el Gobierno se lo prohibió terminantemente.

Y todo eso había que borrarlo de algún modo, ya que tantas amarguras le habían proporcionado.

Habla luego de la falta de preparación del soldado, que le hace temeroso, pues le dan un arma que no sabe manejar. Y el enorme número de bajas tiene esa explicación.

Que el soldado, no confiado en la defensa que le entregan, se resiste a ciertas maniobras. Por ejemplo, el orador no pudo conseguir jamás que sus tropas se colocaran frente a tierra. Sólo lograba que pusieran rodilla en tierra, presentando el pecho gran blanco al enemigo.

La manifestación de ayer, para proceder inmediatamente a su expulsión o medidas a que haya lugar.

Aumenta el número de moros que se someten

Melilla 2 (12 n.).—Son muchos los moros que se presentan en el Cuartel general demandando perdón.

A los campamentos de Zelúan y Taimina acudieron muchos moros para someterse sin condiciones. Y en Tauriant-Narrich se presentaron tres rifeños, con sus mujeres y niños, implorando perdón.

Todos cuantos se presentan para someterse entregan las armas.

El alto comisario vuelve a hacerse cargo del mando

Melilla 2 (12 n.).—Se ha recibido un telegrama del alto comisario, dirigido al comandante general, en el que se comunica que habiendo regresado a Marruecos, vuelve nuevamente a hacerse cargo del mando del ejército de operaciones y de la Alta Comisaría.

En la misma telegrama el general Berenguer transmite un saludo para el ejército en nombre del Rey.

El telegrama está fechado en Tetuán.

La vacuna antífica

Melilla 2 (12 n.).—Cumpliendo lo dispuesto por la Jefatura de Sanidad militar, será puesta al ejército la vacuna antífica.

Donativo de impermeables y navajas.—El padre Revilla, condecorado

Melilla 2 (12 n.).—Se ha recibido un donativo de impermeables enviado por el marqués de Góicoortea para los artilleros de la Comandancia de Melilla, así como unas navajas, llamadas exploradoras, enviadas por la Comisión de Valencia para los soldados de Otumba y del Tercio extranjero.

Se ha cursado la propuesta para conceder la cruz de San Fernando al padre Revilla.

La cantinera del Tercio de voluntarios

Melilla 2 (12 n.).—Se comenta con gran elogio el comportamiento de la cantinera del Tercio de voluntarios, la cual no quiso dejar a las tropas y fué con las guerrillas, dando a los soldados bebidas y tabaco.

Visita a las tumbas de los soldados. Reparto de premios en metálico

Melilla 2 (12 n.).—Los Infantes don Carlos y doña Luisa marcharon temprano a Monte Arruit, con objeto de visitar las tumbas de los soldados.

En la carretera se encontraron a los principales Felipe y Raniero, que, por hallarse de operaciones, no pudieron venir a la plaza.

La infanta Luisa encargó a la marquesa de Cavalcanti que distribuyera los premios en metálico que dejaron las Comisiones de Valladolid y Sevilla a los soldados que, a juicio de sus jefes, se hayan distinguido más.

Sus Altezas visitaron los hospitales de la Cruz Roja, despidiéndose de la duquesa de la Victoria.

A las siete y media embarcaron en el vapor correo.

Por último, lamentó que se censurara tanto a España por los españoles y sean los únicos que se recrean en hacer resaltar sus defectos.

Ya iniciada su actuación en estas circunstancias, cree que el Gobierno, contra la opinión del conde de Romanones, debe continuar en su puesto.

El ministro de Estado interviene.—El general Villalba confirma lo dicho por Alfau

El ministro de ESTADO intervino brevemente, explicando el alcance de sus interrupciones.

A su juicio, el general Alfau argumentaba con referencias verbales, además de personas no vivas, sin tener en cuenta que él era comandante general de Ceuta y transitoriamente alto comisario.

Advierte que sin argumentos basados en la realidad, en documentos, no se puede hacer ciertas aseveraciones.

El general ALFAU rectifica, e invita al general Villalba a que ratifique sus afirmaciones.

El general VILLALBA dice que, en efecto, él mandaba una brigada en 1913 en África, y que la operación sobre Alhucemas se estudió y estuvo en proyecto hasta que el doloroso accidente del "General Concha" hizo aplazarla. (Rumores.)

El general ALFAU: Ya ve el ministro de Estado cómo no atestiguo con muertos.

El ministro de ESTADO contesta que él quería recordar al general Alfau que pesase las circunstancias y las situaciones. Hablaba de haber proyectado a espaldas del alto comisario, y el alto comisario entonces no tenía las facultades que ahora, ni la situación era igual en los demás órdenes.

En los pasillos, una vez terminada la sesión, los comentarios fueron vivos.

Teléfono: 24-55

NUESTRO EJERCITO EN MARRUECOS

TRANQUILIDAD EN MELILLA Y FUERTE TEMPORAL EN CEUTA

Parte oficial

El comunicado oficial que anoche fué facilitado a la Prensa en el ministerio de la Guerra, dice lo siguiente:

«Comunica el alto comisario que en el territorio de la Comandancia general de Melilla se han verificado las operaciones que tenían por objeto limpiar de enemigos la cabila de Beni-Bu-Ifrir, en las proximidades del zoco de Jemis, concurrendo a ello las brigadas de Cabanellas y Berenguer, reuniéndose ambos en el zoco de Jemis.»

La finalidad que se perseguía se logró cumplidamente, sin que el enemigo hiciera el menor acto de resistencia.

En la posición Buenavista se presentó el soldado del regimiento Infantería de Melilla Ramón Serrano Ramírez, que se hallaba prisionero.

En las zonas de Ceuta y Tetuán reina fuerte temporal, sin que se señale ninguna acción del enemigo, tanto en dicha zona como en la de Larache.»

Tetuán

Banquete al general Berenguer

Tetuán 2 (12 n.).—Se ha celebrado el banquete organizado en honor del alto comisario. Se celebró en la Residencia del jefes, y con el general Berenguer se sentaron a la mesa el gran visir y los principales funcionarios del Maghzen, el secretario general de la Alta Comisaría, los ayudantes del general y otras personalidades españolas y musulmanas.

El banquete duró hasta las once de la noche.

El alto comisario conferencia con el ministro de la Guerra.—Berenguer a Melilla

Tetuán 2 (12 n.).—Después del banquete dado en su honor, el general Berenguer marchó a conferenciar telefónicamente con el ministro de la Guerra.

Melilla

Viveres para nuestros prisioneros. Un bando del comandante general

Melilla 2 (12 n.).—En el vapor "Juan de Juanes", que ha zarpado con rumbo a Alhucemas, se mandan viveres y efectos para los prisioneros españoles en Agdir.

Impidiendo las manifestaciones populares en favor de las gestiones de rescate de los prisioneros, el comandante general ha publicado el bando siguiente:

«Hago saber: Que si siempre son intolerables las perturbaciones del orden público y los excesos, como los cometidos ayer en esta población, su gravedad aumenta extraordinariamente por tratarse de una plaza sometida a régimen especial, en pleno estado de guerra, y resuelto como estoy a proceder inexorablemente contra los autores de aquellos actos punibles.»

Ordeno y mando: Artículo primero. Serán inmediatamente expulsados de este territorio cuantos formen parte o fomenten manifestaciones públicas no autorizadas, sin perjuicio de someter a procedimiento riguroso a los que realicen hechos delictivos.

Artículo segundo. La Policía procederá con la mayor actividad y celo a averiguar quiénes intervinieron en cualquiera de los actos mencionados o en sus consejos en

to de Toledo Faustino Pinero; soldado del regimiento de Guadalupe Domingo Peris, y cuatro soldados del Tercio.

Desperfectos a causa del temporal

Melilla 2 (12 n.).—El fuerte viento de estos últimos días ha ocasionado grandes desperfectos en las líneas telefónicas.

Se está ultimando la reparación de las averías.

Rifeños castigados.—En el zoco de Beni-Bu-Ifrir

Melilla 2 (12 n.).—Con feliz éxito se ha realizado la operación proyectada con objeto de castigar a los habitantes de los poblados del macizo de Beni-Bu-Ifrir, especialmente a los del valle de Jemis, donde se celebraba un zoco.

En la operación tomaron parte las columnas mandadas por el general Cabanellas, concentrada cerca de Zelúan, y la del general Federico Berenguer, que salió de Segangan, dirigiéndose al zoco. También contribuyó la columna a las órdenes del general Sanjurjo, que desde las alturas de Harsha, tomadas ayer, se dirigió al nuevo campamento.

Viaje suspendido

Melilla 2 (12 n.).—Los infantes don Carlos y doña Luisa, que según se había anunciado, iban a marchar esta tarde, a las siete y media, en el vapor correo, se han visto precisados a suspender su viaje a consecuencia del temporal reinante.

Tánger

Fuerte temporal.—El estado del mar.—Buques en peligro

Tánger 2 (12 n.).—Se ha desencadenado un fuerte temporal, y a causa de las lluvias los raminos están intransitables. El automóvil que trae el correo diario no ha llegado hoy, lo cual hace sospechar que no ha podido pasar del Fondak.

Algunos edificios han quedado inundados y varias calles de la parte baja. El mar presenta un aspecto temeroso, poniendo en peligro la navegación.

El vapor «Isla de Menorca», que hace el servicio de Cádiz a Larache, ha tenido que refugiarse en esta bahía.

El vapor «Michel Marzelle» ha escurrido grave riesgo, según comunican del semáforo del cabo Espartal. Fué auxiliado por otro barco que venía de Casablanca, y merced a este socorro pudo salvarse.

El «Michel Marzelle» sufrió averías de consideración.

LOS LEGIONARIOS CUBANOS

La Habana 2 (12 n.).—El «Diario de la Marina» refuta algunas quejas que al llegar a la Habana ha expresado el responsable del «Heraldo de Cuba» respecto a los datos dados por las autoridades militares a los inscritos en el Tercio extranjero de Marruecos.

Al negar rotundamente la aseveración de dicho responsable, se apoya en el «Diario de la Marina» en la declaración firmada por varios legionarios regresados a Cuba, quienes reconocen el buen trato, consideración y deferencia de que han sido objeto en España y Marruecos.

PREJUCIOS

EL SALVAJISMO DE LOS MOROS

LAS MADRES MORAS

Las madres moras.

No habrá modo de que el pueblo español comprenda claramente los términos en que debe plantearse el problema de Marruecos mientras no baje ideas más exactas que las que actualmente posee acerca de la psicología moruna.

En bastantes aspectos no tienen nada en que envidiarnos. Acaso fuera lo exacto decir, de no temer al espanto de los filisteos, que en muchas cosas debíamos convertirnos en sus imitadores. Sobre todo en cuanto se refiere al amor, a la especie y a los hijos.

Estos moros tuánicos, entre los que ahora vivo, con los cuales charlo y cuyas casas visito asiduamente, son hombres que cumplen sus deberes de paternidad con un entusiasmo tan leal y tan lleno de poesía, que todo precio habría de parecerme pequeño por verle trasplantado a España.

Quieren a sus hijos con una ternura llena de matices de delicadeza exquisita; los cuidan con solícita asidua, viendo en ellos el porvenir de la patria, sintiendo sinceramente en lo fondo de las entrañas la suprema verdad de que éstos son la única finalidad trascendente de la vida.

Consideran como desgracia tremenda, casi motivo de humillación y vergüenza, no tener descendencia.

—Si no tener hijos, ¿para qué haber nacido?—me decía hace pocas tardes un moro de noble continente, con humedades de ternura en los ojos, al mirar a un chiquitín suyo lleno de gracia, molletudo y ruboncico, que se apretaba contra su pecho.

Cuando una mujer no tiene hijos es repudiada por su marido. Los moros creen, como Napoleón, que la mayor virtud de la mujer es la maternidad.

El fabulista árabe Lokman es autor del siguiente apólogo, traducido por el hebreo José Benodiel: «El jardinero».

Un jardinero estaba un día regando sus plantas cuando le preguntaron: «¿Por qué motivo las plantas

silvestres tienen tan bello aspecto, a pesar de no cultivarlas nadie, mientras que las cultivadas se agostan y mueren tan de prisa?»

Y el jardinero contestó: «Porque a las silvestres las cria su madre, y a las otras, la madrestra.»

De esta fábula se desprende que la educación de la madre es siempre mejor que la de la madrestra.

«¿Qué tal?», que el poeta Lokman fué una gloria musulmana que se cila en el Koran como prodigio de sabiduría.

En el mismo Koran hay versículos tan maravillosos de meditación como el siguiente: «Capítulo II, versículo 233.—Las madres repudiadas lactarán a sus hijos dos años completos. El padre está obligado a alimentar y vestir decorosamente a la madre. Estos deberes no pueden delegarse en ninguna otra persona. Si el padre muriese, sus herederos continuarán con la misma obligación. Si los esposos decidieron, de común acuerdo, realizar el destete antes de los dos años, pueden hacerlo. Si quieren poner al niño en nodriza, también pueden hacerlo, siempre que el padre lo pague. Temed a Dios y sabed que El lo ve todo.»

Los moros de Tetuán no tienen, en general, más que una sola mujer; pero es rarísimo que hayan de las segundas sus queridas, costumbre tolerada por las españolas. No por ello pierden las esposas su consideración de criadas. Si tienen un hijo, la esposa está en la obligación de criarlo y educarlo como a los suyos. La esclava continúa siendo la esclava y sirviendo a la mujer que educa y hace de madre de su hijo.

Es la exaltación de la maternidad; es la colocación del interés de los pequeñuelos sobre todos los egoísmos; es el triunfo del amor a la especie y a la raza.

«Podrán seguir hablando del salvajismo de los moros los millares de matrimonios españoles voluntariamente estériles?»

Doctor César JUARROS

HERIDOS DE LA GUERRA

Cádiz 2 (12 n.).—En un tren hospital han marchado con dirección a Santander 155 soldados, enfermos y heridos, que han llegado aquí procedentes de Ceuta.

Soldados dados de alta

Linares 2 (12 n.).—En el hospital de los militares se han dado de alta a los soldados siguientes: Antonio García López, del regimiento del Rey; Evangelista Aguado Benítez, del de Sevilla; José Villegas Raro, de la compañía cuarta de Sanidad; Ángel Fernández Pineda, de Cazadores de Alcántara; Mariano Grande González, de la Comandancia de Intendencia; Antonio Alpuerto Rodríguez y Blas Delgado, de Granada.

Permisos por heridos

Linares 2 (12 n.).—En el expreso de la Cruz Roja han sido dados de alta los siguientes soldados: Manuel Alonso del Río, Diego Carmona Castrillo, Juan Peña Tillo, Ruperto Martín Fernández, Francisco Puillel Altérez, Juan Martín González, Manuel Domingo Montero, Lorenzo Caparrós Rosa, Juan Cabral Luna, Luis Romero Martínez, Eugenio Morillo Carrasco, José María González Bravo, Julio Paz, Julio Carraceda Giménez, Federico Vicente Garrido, Joaquín Dima Prados, Juan Ochoa García, Celestino Valderrama Martínez y José Parifias Mariña.

El comportamiento de un alférez

Cádiz 2 (12 n.).—En el combate que antecede tuvo lugar en Melilla resultado herido el alférez del Tercio extranjero Manuel Díaz, que al salir hace dos meses de la Academia fué destinado al expresado Cuerpo.

Era la segunda vez que el Sr. Díaz entraba en fuego, y había sido también herido en el primer combate en que tomó parte.

El padre del indicado alférez le recibió hoy el siguiente patriótico telegrama de su hijo: «En el combate de ayer derramé menos sangre de la que hubiera querido derramar por España.»

Los santanderinos quieren pasar las Pascuas con sus soldados

Santander 2 (12 n.).—Se están realizando gestiones por la Junta patriótica para que un trasatlántico español lleve a Melilla unas trescientas personas que desean pasar las Pascuas con los soldados santanderinos.

Desde Riga

Los comunistas de Rusia.—Cómo se depura un partido.—Una elevada lección para los partidos de Gobierno

Desde esta bella ciudad, que fué un día rusa, se pueden recoger las palpaciones de vida de la República soviética vecina. Y son realmente intensas esas palpaciones. A nosotros llegan a través de la vigilancia celosa de los agentes del Gobierno local, que a su vez, no es sino un agente de Inglaterra y Francia. No digo ninguna cosa nueva con esto; los nuevos Estados bálticos están mediatizados por la Entente, que los emplean como puertos de avanzada contra Rusia. La independencia de Letonia, como la de Lituania, la de Estonia, la de Finlandia, la de Polonia misma, no pasa de ser un rótulo. Son, simplemente, colonias diplomáticas, en las que la voluntad de los pseudo gobiernos no existe. Y, desde luego, mucho menos existe la del pueblo.

Pobres hijos aquellos hombres sencillos que se deslumbraron con el ideal nacionalista hoy en el fondo de sus corazones, guardan el nombre de la Rusia—la Rusia libertada del zarismo—como una reliquia. Pero en el fondo de sus corazones nada más. Poner el nombre en los labios, atrae la persecución y acaso la muerte. No obstante, los Estados bálticos son ya países libres... Lo afirman Lloyd George y Briand...

El Gobierno ruso está realizando al presente una labor que parecerá absurda a los Gobiernos de todos los demás países: está depurando el partido comunista. Es decir, está disminuyendo el número de los afiliados al partido gubernamental, a aquel en que se apoyaba. Le está haciendo purgo para revestirle ante las masas todas de una autoridad moral incontestable.

La depuración, que se prosigue con una rapidez y con una inexorabilidad extraordinarias, está hecha, en su mayor parte, por los obreros «en partido». El partido comunista apenas si hace más después que dar su visto bueno a las exclusiones que los obreros no pertenecientes a él han pronunciado. Estos obreros sin partido son realmente el pueblo, la masa. Y los comunistas pasan, silenciosos, ante ese gran tribunal, se someten a su fallo y lo acatan disciplinadamente. La dictadura del proletariado lo es realmente, pues

A todos ellos se les ha concedido permisos para que puedan ir a sus casas mientras se reponen.

A despedirlos fué a la estación numerosa concurrencia, que les tributó cariñosas demostraciones de afecto.

El combate de ayer derramó menos sangre de la que hubiera querido derramar por España.

El alférez Díaz cuenta diez y nueve años.

Los santanderinos quieren pasar las Pascuas con sus soldados

Santander 2 (12 n.).—Se están realizando gestiones por la Junta patriótica para que un trasatlántico español lleve a Melilla unas trescientas personas que desean pasar las Pascuas con los soldados santanderinos.

Desde Riga

Los comunistas de Rusia.—Cómo se depura un partido.—Una elevada lección para los partidos de Gobierno

Desde esta bella ciudad, que fué un día rusa, se pueden recoger las palpaciones de vida de la República soviética vecina. Y son realmente intensas esas palpaciones. A nosotros llegan a través de la vigilancia celosa de los agentes del Gobierno local, que a su vez, no es sino un agente de Inglaterra y Francia. No digo ninguna cosa nueva con esto; los nuevos Estados bálticos están mediatizados por la Entente, que los emplean como puertos de avanzada contra Rusia. La independencia de Letonia, como la de Lituania, la de Estonia, la de Finlandia, la de Polonia misma, no pasa de ser un rótulo. Son, simplemente, colonias diplomáticas, en las que la voluntad de los pseudo gobiernos no existe. Y, desde luego, mucho menos existe la del pueblo.

Pobres hijos aquellos hombres sencillos que se deslumbraron con el ideal nacionalista hoy en el fondo de sus corazones, guardan el nombre de la Rusia—la Rusia libertada del zarismo—como una reliquia. Pero en el fondo de sus corazones nada más. Poner el nombre en los labios, atrae la persecución y acaso la muerte. No obstante, los Estados bálticos son ya países libres... Lo afirman Lloyd George y Briand...

El Gobierno ruso está realizando al presente una labor que parecerá absurda a los Gobiernos de todos los demás países: está depurando el partido comunista. Es decir, está disminuyendo el número de los afiliados al partido gubernamental, a aquel en que se apoyaba. Le está haciendo purgo para revestirle ante las masas todas de una autoridad moral incontestable.

La depuración, que se prosigue con una rapidez y con una inexorabilidad extraordinarias, está hecha, en su mayor parte, por los obreros «en partido». El partido comunista apenas si hace más después que dar su visto bueno a las exclusiones que los obreros no pertenecientes a él han pronunciado. Estos obreros sin partido son realmente el pueblo, la masa. Y los comunistas pasan, silenciosos, ante ese gran tribunal, se someten a su fallo y lo acatan disciplinadamente. La dictadura del proletariado lo es realmente, pues

Los caracteres de estas exclusiones están demostrados con la publicación de una sola de las estadísticas correspondientes. En el barrio de Volodarski (Petrogrado) se excluyó a un 20 por 100 por estas causas: negligencia en el deber comunista e indiferencia para el partido, 21; falta de honradez, 3; hábitos burgueses o interesados, 15; arribo, 4; corrupción, 1; por sustituirse a la movilización, 3; desertores del trabajo, 3; inmoralidad, indignidad, 3.

He recordado a España. ¿Qué pasará si los partidos que están en el Poder presentaran sus huesos ante el tribunal del pueblo por que éste hiciera una radical depuración de ellos? No haya cuidado de que se les ocurra jamás esa locura. Tal experiencia sólo es concebible en estos bolcheviques, carentes de sentido político y de mentalidad civilizada...

Riga, noviembre 21

A. NAVARRRETE

DEPORTES

ATLETISMO

El campeonato de España de "cross"

En los primeros meses del año próximo se celebrará en Alicante la séptima carrera nacional a través del campo.

Trabajan activamente los entusiastas levantinos en una organización de año en año resulta más compleja, por el número de los participantes de todas las regiones españolas que acuden a disputar el trofeo nacional, y crean que la gran demostración del atletismo igualará—si no consiguen superarla—a pasados campeonatos de feliz memoria celebrados en Santander, en Bilbao, en San Sebastián, etc.

Para nosotros, la carrera a través del campo se iniciará en Madrid tan felizmente nuestro colega "España Sportiva" guarda gratísimos recuerdos, que van unidos con frecuencia a triunfos del atletismo madrileño. Por eso ha de detenernos más la tardía ausencia de los corredores de nuestra región, que completamente desorganizada, casi siempre ha dejado desamparados a sus deportistas hasta días antes de celebrarse las principales pruebas.

Llamados entonces con premura, notificándonos que si no del entrenamiento, que las circunstancias hacían imposible, de sus facultades hacían imposible, del momento era todo esperado, hay que reconocer que caían de toda culpa aun en aquellas ocasiones en que se esforzaron resultó en la clasificación general de una mediocridad indudable.

Ahora no es que temamos que pueda suceder algo parecido; es que estamos ya seguros de que sobrepasará la organización tardía y se celebrará que ni representará a Castilla ni tendrá probabilidades de hacer un mediano papel en Alicante.

La Federación Castellana de Atletismo no existe. En una última reunión celebrada no hace muchos días con objeto de reunir a las Sociedades deportivas más significativas y tratar de reconstituir el mencionado organismo, ni hubo punto de contacto ni pudo advertirse otra cosa que el egoísmo descarado de los que pretenden que la Federación tenga una numerosa dotación de reales para su parte de treinta reales para su parte de treinta reales.

Así, nada se saliera nada serio; aludiéndose, por el contrario, la seguridad de que mientras los actuales directivos ocupen sus puestos, no será posible hacer una obra importante como de momento es la preparación de nuestros corredores para el campeonato de España.

Tenemos, pues, el temor de que "apañada" una directiva regional atlética de última hora, se pretenda, como es viejo costumbre, enviar sin ninguna preparación un grupo de muchachos—entre los que abundarán los amigos y conocidos de los directivos de ocasión—a ganar fortuna a la costa atlántica. Tal probabilidad no debe convenir. Tratando los meses que aún han de pasar, es indispensable que se desista "ahora" de todo intento, o se lleve inmediatamente al acuerdo indispensable entre nuestras Sociedades.

No queremos hablar del espectáculo que ofreceremos en Castilla queda huérfana de representación o si ésta la compone un equipo formado a todo escape, sin ninguna probabilidad de éxito. Es de más importancia para nosotros el argumento de que los corredores están asistiendo ya demasiado tiempo a la comedia de verse desgobernados y que la afición al atletismo corre serio peligro de naufragar entre tanto falso amor propio de sociedad. Todo ello guarda, como el lector puede suponer, estrecha relación con las nuevas obtenidas en los últimos tiempos por nuestros atletas, que no señalan mejoramiento alguno durante cuanto se hizo en Madrid sobre bastante tiempo.

Pero si la actitud intransigente de los enemigos de una seria organización continúa imponiendo su menagudo criterio, será llegado el momento de aconsejar a los realmente perjudicados con esos egoísmos—los atletas imprevistos—que, agrupados sin directivos remoras, formen su Sindicato, para evidenciar la aptitud de que están capacitados, y con tiempo suficiente, prepararse en el terreno, llegando a Alicante seleccionados en razón de su eficiencia, y demostrar a los propios antes que los extraños cuánto pueden dar de sí los deportistas de nuestra región.

JUAN DEPORTISTA

FÚTBOL

Dos partidos importantes.

La Real Sociedad, de San Sebastián, ha accedido a jugar con nuestro campeón regional—y casi nacional—dos partidos, que habrán de celebrarse el domingo y lunes próximos.

A juzgar por los resultados que la Real ha obtenido en su región, cuenta con un conjunto notable, y todo hace prever que logre ganar el campeonato guipuzcoano que definitivamente se disputará en la segunda vuelta.

En cuanto al Athletic Club, se halla perfectamente entrenado, y con relación a la temporada anterior, en que ganó el campeonato, notablemente mejorado en general, fortaleciendo algunas de sus líneas, con excepción única de la defensa.

Los aficionados, si el tiempo no se pone abiertamente en su contra, verán probablemente dos partidos interesantes.

NOTAS EXTRANJERAS

La rotura de un ex campeón de boxeo.

Después de una "réclame" muy americana, y cuando parecía que el empresario Tex Richard, organizador del combate Carpenter-Dempsey, había conseguido el ex cam-

CHRISTIAN

Trajes, gabanes, impermeables. Corte elegante. 51, Carrera de San Jerónimo.

peón Jess Willard su promesa de reaparecer en lucha contra el actual campeón del mundo, Jack Dempsey, aquél se ha arrepentido, y ha afirmado públicamente su propósito de retirarse definitivamente del boxeo.

Los juegos olímpicos de 1924.

Ha sido rotundamente desmentido el rumor que circulaba acerca de la probable renuncia de los franceses a organizar la olimpiada próxima que el último Congreso reunido en Ginebra determinó que se celebrara en París.

Los deportistas franceses preparan, por el contrario, los próximos juegos olímpicos con todo el cariño que merece tan trascendental acontecimiento, y sus atletas se entrenan ya—aprendan los deportistas de por acá que terminan su preparación en quince días—para competir con los representantes de otros países.

LA VIDA AL DIA

Han salido de Valladolid: Para Palencia, el concejal de aquel Ayuntamiento D. Manuel Díaz-Cañeja.

Para Peñafiel, los diputados provinciales Sres. Escribano y Rico.

Para Nava del Rey, el presidente de la Diputación D. Carlos Delgado, y D. Cástor Montañillas.

Para León, el empleado principal de la Compañía del Norte D. Lucio Millán Ruiz.

Para Barcelona, el comerciante don Ramón Solano.

Para Miranda de Ebro, el agente de Vigilancia D. José Espinosa.

Para Madrid, a posesionarse del cargo de sub jefe de cartera del Banco de Cartagena, el que fué oficial del Banco Castellano en aquella capital, D. Lorenzo García Méndez Garmendia, y las señoritas Carmen y Rosa Sampederro.

Han llegado: A Gijón, D. Ramón Galcerán, procedente de Oviedo.

A Oviedo, los condes de la Vega del Sella y la marquesa de San Juan de Viena, con sus hijas Isabel, Josefina y Brigida.

A Madrid, la señorita Ernestina Zarracina.

A Sevilla, D. Fernando Piçón y su esposa doña Mercedes Agero.

A Jerez, la condesa de los Andes.

A Valladolid, D. Santiago Muro, D. Aurelio Viveros, D. Eduardo Sáez Rojas, D. José Vázquez Illa y el señor Fernández Molón, alcalde de Medina del Campo.

A Granada, D. Juan López Jerez, propietario de Torre Cardisa.

Ha sido nombrado secretario del Instituto Jovellanos, de Gijón, el catedrático D. Vicente Francia y Manjón.

Bodas: Dentro de unos días será pedida la mano de la bella marquesita de Espinosa para el marqués de Vallier.

El día 8 de los corrientes tendrá lugar la boda de la encantadora señorita Concha de la Cámara y Benjumea con el distinguido joven D. José Luis de Pablo Romero. Está concertada el enlace del conde de Valmasada con la condesa de la Gracia y del Recuerdo, única hija de los duques de Tarancon. La boda se celebrará en la próxima primavera.

Han fallecido: En Granada, D. Manuel Fernández Molina, cajero de la Compañía General de Electricidad.

En Coruña, D. Bonifacio García Moscoso.

En Jerez, la señorita Inés Romero Valdespino.

En Valladolid, D. Estanislao Cordovilla Fernández, empleado en el depósito de máquinas del ferrocarril del Norte; D. Cándido Hidalgo Villanova, licenciado en Derecho, y el niño Manuel Nieto Tasón.

En Barcelona, doña Luisa de Santmenat y de Gallart; D. Pedro Pla y Rovira, D. Joaquín Llopert Tobella, doña Engracia Roua y Puig y don Modesto Bertos Coll.

En Valencia, doña Emilia Alcaraz Ferrero y doña María González Ros.

POR LOS PRISIONEROS

El mitin de mañana

La Federación de Empleados y Obreros del Ayuntamiento de Madrid, cumpliendo lo ofrecido en su manifiesto a la nación, celebrará mañana, a las once, en el teatro de la Comedia, el primer acto público en favor de los prisioneros de África, con un gran mitin, al que asistirán representaciones de todos los partidos, Asociaciones, entidades no políticas, senadores, diputados y concejales adheridos a nuestra humanitaria empresa.

En este acto se solicitará del Gobierno que, con preferencia a cualquier otro asunto, gestione con toda urgencia el rescate de nuestros compañeros, antes de que perezan a manos de las hordas rifeñas.

Las madres, esposas e hijas de aquellos desgraciados así lo piden, y un deber de conciencia y nuestro propio decoro de nación culta, lo exigen. Ciudadanos! aportemos todos nuestro grano de arena para lograr la salvación de nuestros cautivos! Por humanidad y decoro acudid al mitin!—La Comisión.

La correspondencia al director gerente de VIDA NUEVA

Intereses gallegos

El ferrocarril de la costa

Ferrol 2 (10 n.).—En el mes próximo darán comienzo las obras del ferrocarril de la costa, que ha de unir a este departamento marítimo con Gijón, y que tantos beneficios ha de proporcionar a Galicia y Asturias. Con esta importante obra se proporcionará trabajo a centenares de obreros, actualmente parados, sirviendo al mismo tiempo para contener, en parte, la emigración a las Américas.

UN CUENTO DIARIO

VIAJE DE NOVIOS POR GEORGES CLEMENCEAU

Seguramente, cuando Octavio de Boisgrun condujo al altar a la señorita Berta de la Paldú no había ejercido mucho tiempo su inteligencia sobre la cuestión del matrimonio.

Los padres le habían presentado una muchacha de su clase, educada en el Sagrado Corazón, "en las ideas que se debe tener". La dote era de peso, muy bellas las "esperanzas", a causa del alcoholismo de un tío, el único vástago del cual se atoraba ya en la epilepsia. A mayor abundamiento, la novia era más que bonita, y Octavio, que acababa de dejar algunos centavos de miles francos en manos de las coristas—esto llegó a ser, de orden patrón, la causa determinante del matrimonio—, se dio cuenta de que había allí para él un campo de exploración "en el que no se aburriría".

Después de algunas frases sin importancia, entre los dos jóvenes, se decidió que les uniera la Iglesia por la eternidad, y no más. La eternidad es larga. Pero ¿quién ha ido a verlo? Berta, lo mismo que Octavio, no había concebido la idea de coher en el infinito el espantable sondeo. Esta cuestión, aun en el momento mismo en que la cándida novia se enlazaba tranquilamente por los tiempos sin fin, la hubiera parecido extravagante, es decir, contraria a las convenciones que tan excelentemente acomodan las reglas del cielo a los gozos de la tierra.

Dos familias, guiadas principalmente por la preocupación de los intereses pecuniarios o las conveniencias de clase, deciden unir para siempre a dos desdichadas criaturas que hasta entonces se desconocían una a otra y que no tienen de común más que el bagaje de prejuicios y de ideas falsas propio de la agregación social de mentiras doradas. No bien adaptada la resolución, he aquí a nuestros jóvenes bajo la flor del naranjo—corola blanca y frutos amarillos, se ha dicho burlescamente—solicitando del mismo Dios la sanción definitiva y sin retraso de los bajos cálculos de interés, en los que, en la más horrible mixtura, se hallan espantosamente confundidos sentimientos, carne y pecunia.

Y lo bonito es que Dios, por repugnante que sea el mercado para él que se le pida la consagración de su voluntad soberana, no niega jamás el asentimiento de su providencia. El buen magistrado municipal, que no es más que un hombre y que no hace otra cosa que registrar el acuerdo momentáneo de dos seres fallibles como él mismo, es ya ridículo al pretender vigilar a las personas por toda la vida. ¿Qué pensar de la universal presencia que, por medio de su sacerdocio, une y suelta indiferentemente, por la infinidad de los tiempos por venir, toda pareja que le llega al altar? ¿Qué decir sobre todo, de esos inocentes a quienes el enlace por toda la duración de la vida parece cosa mediocre y que llegan, con todas las apariencias de una resolución seria, a solicitar del cielo un ajuste de duración eterna?

Como he dicho antes, esta cuestión no había turbado ni las noches ni los días de Octavio de Boisgrun cuando se arrodilló ante el jefe de altar (1) para actuar definitivamente la cadena que había de unirle hasta la consumación de los siglos, sin posibilidad de ruptura, con la señorita Berta de la Paldú. Si se hubiera podido hallar un hadal que enlazar a quienes los hubiera propuesto a cambio de la boda, la ceremonia no pudo ser más unirse más que por los sesenta años en que se podía apreciar eventualmente su porvenir terrestre, ellos hubiesen visto en esto, en el primer impulso, el más sangriento ultraje. Y, sin embargo, Octavio, denotando con pedregosos estremecimientos de alegría las nuevas delicias de que eran prenda los encantos de Berta, decía, con toda la sinceridad de su conciencia, a su amigo René de Caillaux, que en broma le daba un plazo de seis meses.

—No, no. Me juzgas mal. Siento en mi fidelidad para todo un año. ¿Me oyes? Puede que no me asustara a uno dos años.

En cuanto a la señorita Berta, nada se podría decir, por la decisiva razón de que una muchacha "casada" debe ignorar todo respecto a las realidades que afronta en la incomparación negra de la vida.

En la ruta de Egipto, y hasta en el mismo Egipto, "no se aburre uno" al principio, según la expresión de Octavio; pero sería exagerado decir que se divierte uno con locura. Para empezar, Octavio se encontró con que, creyendo aportar revelaciones maravillosas, sólo consiguió chocar brutalmente con prejuicios de ignorancia, provocar rebeliones que no sabía apaciguar con ninguna compensación. No habían transcurrido veinticuatro horas y ya los esposos se miraban como ad-versarios.

—¡Qué estúpido!—pensaba Octavio, entre dientes. Las tentativas de aproximación que se debían seguir no se lograban sino a medias, por la esquizofrenia de Berta y la torpeza de Octavio. A pesar de todo, el dueño legal afirmó sus derechos, y la mujer, subyugada, por salvar algo de sí misma, no tuvo más remedio que encorvarse silenciosamente en una fortaleza de apatía resignada.

Sin embargo, el Nilo desplegaba el encanto de su cielo, de sus aguas, de sus orillas. Los enigmáticos colosos, los templos milenarios, surgían misteriosos de las tenebras del alba, y se destacaban en la transparencia de las noches.

Dijo el puente de la Dahabieh, Octavio y Berta miraban sin ver, sin saber, sin comprender. ¿Qué querían de ellos los restos de un mundo desaparecido y del que lo ignoraban todo? —Esto no es más que piedras—exclamaba Octavio despectivo.

—Yo he visto—respondió Berta—puertas de sol más bonitas en París, clamaba Octavio, despectivo. Decididamente, se aburrían de lo lindo. Se aburrían como personas bien educadas, que nada se tienen que decir y poseen todas las fórmulas al uso para señalar el vacío de los pensamientos; pero no se podía pensar sin terror en la serie morral de días a compartir para acabar los placeres de un viaje de novios convenido según las costumbres sacrosantas.

—¿Lo bien que estaríamos en la avenida Friedland? Del era el pensamiento único de los dos esposos, hartos el uno del otro, y, estrictamente, no estaba lejos el día en que iban a ceder a la invisible propensión de regreso, cuando, bajo las columnas de Phyllis, se encontraron cara a cara con René de Caillaux, que parecía alboroto en los más áridos problemas de la arqueología. ¡Los naufragos de la Medusa veían llegar un socorro!

—¿Qué haces ahí?—exclamó Octavio, lanzando un grito de alegría. —Dos años hace que te venía hablando de este viaje—respondió el otro—. Yo os creía en Italia.

—Vamos a ir hasta no sé qué catastró—dijo Berta apresuradamente—. Este viaje es maravilloso. Vivimos en estasis. ¿No vendrá usted con nosotros? —¿Piensa usted en eso, señora?—adujo René, estupefacto por la proposición.

—Berta tiene razón—replicó Octavio con autoridad—. No somos egoístas. No vamos a dejarte varado en medio de estas aguas, para que te caiga sobre la cabeza uno de esos capiteles.

—¡Vamos, eso no es posible! —¿Tienes molestias? La Dahabieh es demasiado grande para nosotros dos, querido. Eres mi mejor amigo. Espero que serás un buen amigo de mi mujer. Comencemos desde hoy el aprendizaje de amistad. Dentro de algunas semanas la gran ciudad nos habrá recordado. Tú serás la transición.

—Grecias, no puedo—dijo con firmeza René, aunque la proposición le parecía ridícula. Pero Berta se llegó a él, con la mano extendida, y, a media voz, como implorando una suprema caridad: —Yo se lo ruego—dijo simplemente.

—Entonces, acepto—contestó él, vencido. —¡Bravo, querido!—gritó alegremente Octavio—. De usted es el honor de haber hecho decidirse a este salvaje. Nuestro viaje va a ser encantado.

—Supongo que lo sería ya—dijo René, sonriendo. —En efecto—exclamó Octavio corrigiéndose—; pero era otra cosa. Vamos a pasar del ensueño a la conversación, a la discusión... Berta y yo nos sentimos tan del uno para el otro, estamos tan de acuerdo sobre todas las cosas, que a veces no sentimos la necesidad de expresar nuestros pensamientos.

La mujer, a estas palabras, tuvo una contracción nerviosa en los labios, que René sorprendió al vuelo. —¿Cómo?—pensó—. ¿Y? Y el viaje hasta la catastró innombrada adquirió de pronto para él el interés de un curioso problema.

Esta vez no se aburriría ya en el puente de la Dahabieh. Manifestado allí algo de suerte providencial lo había puesto, felizmente, en el camino del joven matrimonio. Se levantaban más pronto, se acostaban más tarde. Se hablaban de París. Se restitaban mil cuentos de bulvar. Hasta

el mismo Egipto daba tema a la conversación; a veces, Berta hacía una pregunta al azar, y he aquí que la respuesta de René evocaba sorprendentes cuadros del pasado, sugiriendo aspectos de un mundo que llenaba de ansiedad su imaginación y la maravillaba con lo desconocido, en tanto que Octavio, balanceándose en su rocking-chair, lanzaba al cielo continuos torbellinos de humo.

Desde que René le había librado del peso del "cara a cara", Octavio volvía a estar, poco a poco, en posesión de un medio.

No era ya el mismo hombre. Su mujer misma se sorprendía frecuentemente de hallar inteligencia en él.

Sin reconciliarse absolutamente con él, le encontraba menos odioso y comenzaba vagamente a comprender que sus dos vidas podían deslizarse por caminos paralelos, la una junto a la otra.

Se sentía más indulgente y la sonrisa ingenua de una juventud que no podía renunciar a la felicidad sin inquietar a Octavio, la hacía convever, sin embargo, los días de acuerdo apacible en los que se cobijaba su esperanza. René, viendo felices a sus amigos, no comprendía muy bien aquel "yo se lo ruego" de Berta, que le había clavado irresistiblemente al puente de Dahabieh.

Pronto descubrió que todos sus esfuerzos de discreción eran un trabajo perdido y que los dos amantes no tenían conciencia ninguna que hacieran.

Esto simplificó singularmente la situación. Se puso, poco a poco, clara como la luz del día.

René de Caillaux era indispensable a los jóvenes esposos. Era el salvador, el salvador necesario, según la maliciosa fatalidad que preside los destinos de los corazones humanos.

Este viaje nupcial de tres, cómico en el fondo, y, por otra parte, exento de malos pensamientos en que pudiera dividirse un drama eventual, se convirtió en el paso feliz de una selección de buenos camaradas, limpios de preocupaciones, consagrados en todo al placer de vivir y de cambiar sus impresiones sobre las novedades.

En cuanto a Berta y Octavio, en quienes la presencia sola de René había extinguido la enemistad nacida, su viaje de novios, cuando más adelante se contaban sus recuerdos, no había comenzado verdaderamente sino a partir de Phyllis.

Acabada la excursión, ni Octavio ni Berta consistieron que René se esquivara en Marsella, como hubiera querido él... y la entrada de tres les pareció a los esposos tan natural como la partida de dos.

Georges CLEMENCEAU

Boletín político internacional

GRECIA Y TURQUÍA

Parecía aceptada por los griegos la mediación de los aliados, como árbitros en las cuestiones turcohelénicas. Pero las proposiciones de Atenas como base de la mediación se refieren, en Londres, excesivas. Se rechaza particularmente la idea de confiar a Grecia la protección de las minorías—las razas no turcas—que habitan en el Asia Menor.

Por otra parte, existen dudas respecto a la posibilidad económica de una acción prolongada de Grecia en el orden militar y en lo que afecta a la organización administrativa.

La delegación egipcia, que ha tratado de llegar a un acuerdo con la Gran Bretaña, salió de Londres hace pocos días, y al pasar por París ha expuesto la imposibilidad de una inteligencia angloegipcia.

La razón principal del desacuerdo está en el deseo, que Inglaterra manifiesta, de mantener un ejército pronto en Egipto. Inglaterra pretende conservar guarniciones importantes en El Cairo, Alejandría y otras poblaciones. Pretende además el "estatu quo" en el Sudán egipcio, es decir, la conservación, en manos de la Gran Bretaña, del dominio de las fuentes del Nilo.

Lo peor en esta ruptura (dice la Prensa inglesa) es que no hay modo de reanudar las negociaciones sobre bases nuevas. Se teme la dimisión del actual Gobierno egipcio, y, con esto, de un recrudecimiento de la idea nacionalista, que sólo se contentaría ya con la independencia absoluta.

De todas partes

Calle de Pierre-Loti

El Gobierno turco—el de Constantinopla, que es el clásico, el revolucionario está en Angora—se ha mostrado siempre muy agradecido al gran escritor francés Pierre Loti, tan hábil en poner de relieve las virtudes de la raza turcoárabe y las bellezas de las tierras de Oriente.

El Ayuntamiento de Constantinopla, inspirándose en ese mismo agradecimiento, acaba de dar a una calle de aquella capital el nombre de Pierre Loti.

Y a otra calle el nombre de Claude Farrère.

Con lo que Constantinopla ha unido en la expresión de agradecimiento los nombres de los dos maestros en letras que en horas tristes han tenido el valor de tender la mano a los viejos hijos de Agar, maltratos entre las ruinas de su vetusta patria.

Pinturas inglesas

El duque de Westminster acaba de vender, en 200.000 libras esterlinas, dos obras capitales de la pintura inglesa del siglo XVIII.

Son estas "El joven en traje azul", de Gainsborough, y el retrato de "Mrs. Siddon en una trágica", de Reynolds.

Los Círculos artísticos londinenses están algo soliviantados, y se agita la idea de recurrir al Gobierno inglés para que impida el que tan admirables cuadros salgan de Inglaterra.

Algunos escritores han desahogado su humorismo agresivo contra el duque al saber que la enajenación tuvo por motivo el capricho del aristócrata en adquirir una cuadro de caballos de pateras.

LA PRENSA.—Anuncios

CARMEN, 10

LERROUX

Los jóvenes republicanos burgueses nos ruegan telegráficamente que publiquemos el telegrama que han dirigido a D. Alejandro Lerroux, que dice así:

Lerroux.—Madrid. Burgos 2 (2,20 t.).—La Juventud republicana burguesa cree firmemente que un jefe radical no puede ni debe pronunciar un discurso en contra del unánime sentir de sus compañeros de mayoría, sin renunciar previamente a aquel elevado cargo.—La Junta.

VIDA MUSICAL

El pianista Brailowsky y otros pianistas

Con frecuencia se adjudica el epíteto "distinguido" a todo artista más o menos notable. Y, sin embargo, convendría ejercer con moderación ciertos laozas críticas. Como aquel adjetivo revela una superioridad elevada a la culminación, cuando se trata, por ejemplo, de pianistas—y de pianistas que durante estos últimos tiempos han desfilado por Madrid—, deberá llegarse a conclusiones cual la siguiente: insigne podrá serlo algún día, pues camino de serlo lleva, José Cubiles. Insigne no podrá serlo nunca, aunque ha hecho todo lo posible por serlo, Joaquín Larregla. Insignes fueron sino un renombre bien adquirido, pues por algo pasan y cesan los años agostadores—el famoso D'Albert y el famosísimo Sauer.

Hay un pianista cuya cualidad de "distinguido" no aparece en estado potencial ni en estado pasivo. Este pianista es el ruso Brailowsky. Dio varios conciertos en la temporada última, y su nombre, totalmente desconocido antes para todos, se presentó al punto agigantado. Ha hecho su reaparición en esta temporada, y el fallo de ahora confirma el que antes obtuviera.

Porque Brailowsky es un pianista de primera magnitud. Clásico, cuando toca música clásica; romántico, cuando es ardiente "romantico" como op. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Porque Brailowsky es un pianista de primera magnitud. Clásico, cuando toca música clásica; romántico, cuando es ardiente "romantico" como op. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Porque Brailowsky es un pianista de primera magnitud. Clásico, cuando toca música clásica; romántico, cuando es ardiente "romantico" como op. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Porque Brailowsky es un pianista de primera magnitud. Clásico, cuando toca música clásica; romántico, cuando es ardiente "romantico" como op. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

Porque Brailowsky es un pianista de primera magnitud. Clásico, cuando toca música clásica; romántico, cuando es ardiente "romantico" como op. 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76,

10 Vida Nueva 10

EL REGRESO DE BRIAND

GRAN DISCURSO EN EL PALACIO MUNICIPAL DE EL HAVRE

Francia ha dejado a salvo su libertad y su seguridad. Continuamos unidos

La llegada al Havre.

El Havre 2 (12 n.).—A las ocho y media de la mañana, y con objeto de salir al encuentro del trasatlántico «Paris», en que regresa de Washington el Sr. Briand, embarcaron a bordo del contratorpedero «Atleta» los Sres. Guisthaus, Loucheur y Tissier. El mar estaba muy movido y la bruma, que era muy intensa, impedía a las nueve de la mañana, desde el contratorpedero se pudo advertir la mole del trasatlántico, y un cuarto de hora después se hacía señales, de tenencia el «Paris» y atracaba a uno de sus costados el buque de guerra.

Los expedicionarios pasaron a bordo, siendo recibidos en la escalera por el Sr. Briand, que los saludó afectuosamente, comunicándoles que había hecho un viaje felizísimo. Después de las presentaciones, el Sr. Briand, con sus compañeros de Gabinete y demás autoridades que habían ido a saludarlo, desembarcaba en el muelle de El Havre.

Allí le esperaban los Sres. Troguer, Sarrau, Pyschan, Riault y senadores y Diputados del departamento, con todas las autoridades civiles, militares y marítimas. Al poner pie en tierra el Sr. Briand, la muchedumbre que se agolpaba en el muelle le tributó una ardorosa y formidable ovación.

Seguidamente se organizó la comitiva, ocupando el Sr. Briand un carruaje con el alcalde de la ciudad, Sr. Meyer, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo en todo el trayecto hasta el palacio Municipal, en donde llegó al colmo.

Esperaban en el vestíbulo el prefecto, los concejales y otras autoridades. Seguidamente dió comienzo la recepción en honor del presidente del Consejo francés, que fué brillantísima.

El Sr. Meyer, pronunció un breve y sentido discurso de bienvenida.

EL DISCURSO

Francia ha contestado, presente! a la invitación de Harding

El presidente del Consejo, contestando a las afectuosas palabras del Sr. Meyer, comenzó su discurso diciendo: «La misión que Francia me encargó en Washington me ha sido fácil, en razón a la excelencia de los argumentos que poseía.

Era necesario—añadió—que estos argumentos fueran expuestos ante el mundo. Francia no podía estar ausente de una reunión como la convocada por el presidente Harding, con el noble objeto de aligerar las cargas militares que con su peso aplastan a los pueblos y que al día siguiente de una guerra tan cruel debían ser librados de ella.

La iniciativa de Sr. Harding—sigue diciendo el Sr. Briand—era generosa, y por ello Francia, que jamás fué sorda a tales llamamientos, contestó en Washington presente!, como había contestado en La Haya, en donde la mala voluntad de una nación que alimentaba inobedientes deseos impidió por sí sola la unánime aceptación de las proposiciones hechas en favor del mantenimiento de la paz.

Tengo la conciencia tranquila de haber hecho en el pasado todo cuanto me fué posible para evitar la guerra, y estamos muy por encima de toda sospecha en este punto.»

Una tribuna de donde se hablaba a todos los pueblos del Universo

Recordó luego el Sr. Briand las palabras que pronunció en América, demostrando que cuando la Libertad estuvo en peligro, Francia, en todas las épocas, luchó por ella, pagando con su sangre ese peligroso honor; sin sentir jamás en esa misión castellanizante.

«En la última guerra que ha ensangrentado al mundo—añadió—Francia fué provocada y atacada. Yo no dudaba—prosigue diciendo—del noble y generoso pueblo portorriqueño.

Sabía muy bien que todas las gestiones hechas cerca de él para desterrar a Francia ante sus ojos, para separarle de nosotros, para hacer aparecer a Francia como agredida, como causa del mal de la humanidad que pesaba sobre el mundo; sabía muy bien, repito, que todo eso que daría disipado con una simple exposición de los hechos; pero, sin embargo, debo de decir que en esta solemne reunión, a la que asistían todos nuestros aliados, nuestros amigos del Parlamento americano y los representantes del mundo entero, con inmensa emoción me como tuve que hablar, puesto que esa era una tribuna desde la cual las palabras iban a parar a los oídos de todos los pueblos del Universo.

Todos junto a Francia.—«Francia es la defensora del derecho, la libertad y la justicia»

Mi emoción se acrecentó, por acompañarla la alegría, cuando al abrir sencillamente el archivo de mi país y exponer las razones de garantizar su seguridad, que es la seguridad del mundo entero, oí estallar aplausos frenéticos; cuando vi levantarse a nuestros aliados y el primero al noble representante de Inglaterra, y al oír que decía: «Francia está en una posición excepcional, y como tiene razón para guardarse, Francia no tendrá jamás un aislamiento moral.»

De los labios del Sr. Balfour—dice el Sr. Briand—cayeron esas magníficas palabras, que hicieron agolparse

las lágrimas a los ojos de todos los que las oyeron.

«Yo, inglés—dijo el Sr. Balfour—, os declaro que mi patria, que perdió centenares de miles de hombres y en cuyo suelo hay centenares de miles de mutilados; yo, que soy de esa patria, que ha hecho sacrificios de todas clases, os declaro que Gran Bretaña no los lamenta, y que si mañana tuviera que volver a hacerlos, los haré por la misma causa de la justicia y de la libertad.»

Los representantes de otros países—dice el Sr. Briand—se pronunciaron por la misma afirmación, coronándolo todo el Sr. Hughes, presidente de la Conferencia, que vino a aportar por sí mismo otro testimonio.

El Sr. Hughes dijo que Francia no puede estar aislada, porque es la defensora del derecho, la libertad y la justicia.

Entonces sentí que me invadía una alegría grande; entonces sentí un gran orgullo. ¡Estaba recompensado del esfuerzo que había hecho atravesando el Atlántico!

Entonces, repito, sentí que no había hecho este esfuerzo en vano, y eso lo debo a la grandeza de la causa que defendía.»

La situación de Europa obliga a Francia a conservar sus fuerzas terrestres

Continúa el Sr. Briand recordando que él no rechazó ninguna de las proposiciones hechas para la limitación equitativa de los armamentos navales, y añade:

«Cuando se trata de fuerzas militares terrestres, la situación es diferente. En el mar no hay ya peligro; no hay que frotar amigos, asociadas o aliadas, que pueden ser reducidas en determinadas proporciones.

En tierra, repito, la situación es diferente. Yo no sospecho de las intenciones de los Gobiernos alemanes; no quiero creer que ellos conduzcan otra vez a su pueblo al templo de la guerra; pero quedan en Alemania siete millones de soldados y en las fuerzas de Policía doscientos cincuenta mil oficiales y suboficiales.

Alemania posee formidables fábricas e inmensos talleres, en donde se

última hora de la tarde

Información de Marruecos

Córdoba 3 (4 t.).—Ayer se celebró en el Gran Teatro una función a beneficio de los soldados de África, organizada por una Comisión de damas de la Cruz Roja de esta capital.

Asistieron las autoridades civiles y militares y numeroso público, presumiéndose que el resultado económico del festival ha de dejar satisfecha a la Comisión organizadora.

La mayor parte de la recaudación se destinará a adquirir prendas de abrigo e impermeables para los soldados del batallón del regimiento de la Reina que se encuentran operando en Melilla.—Mencheta.

Una comisión de madres y esposas de los prisioneros marcha a Madrid a gestonar que se haga el rescate

Málaga 3 (4 t.).—En el expreso de Madrid ha marchado una Comisión de esposas, madres y hermanas de prisioneros, que procedente de Melilla llegó esta mañana.

Dicha Comisión es portadora de una carta escrita por el capitán de Estado Mayor D. Alfredo Sáinz, en la que da cuenta de los martirios sufridos en su cautiverio, y cuyo texto excitó al vecindario de Melilla hasta el extremo de cometer los desmanes conocidos.

La Comisión va presidida por la madre del mencionado capitán.

Según declaran las comisionadas van a Madrid para formular su más enérgica protesta por la actitud adoptada por el Gobierno respecto a los prisioneros, y al propio tiempo pedir a aquél que deje la fecha en que han de ser puestos en libertad, pues temen que los moros asesinen a los cautivos que aun viven.—Mencheta.

Poblados «raziados».—Rescate de objetos.—Los aeroplanos bombardean las concentraciones enemigas

Melilla 2 (4 t.).—Durante el avance de nuestras tropas se pudo observar que el enemigo había huido. Las columnas, siguiendo las instrucciones recibidas, destruyeron las propiedades de los cabeceles que más se distinguieron durante el movimiento insurreccional, volando varias viviendas los ingenieros.

Han sido rescatados numerosísimos objetos procedentes del saqueo de Segangan y Zeluán, que no habían sido destruidos por los kabileños. De estos objetos se ha hecho cargo la Intendencia.

Los aeroplanos bombardearon varias concentraciones de rebeldes, que se observaron tras los montes de Zita.

Nuestras tropas no han encontrado nuevos cadáveres.—Fabra.

Los husares de la Princesa en el zoco de Benibuir

Melilla 3 (4 t.).—Antes de ocupar nuestras tropas el zoco de Jemis de Benibuir, el regimiento de

pueden fabricar ametralladoras, fusiles y cañones.

Hay más allá de Alemania y de Polonia un inmenso país en descomposición, que mantiene, no sé con qué fines, un ejército de millón y medio de hombres.

Hay una Europa agitada aun, por encima de la cual pequeñas humaredas indican bastante claro que los volcanes no están aun apagados por completo.

Todo esto denota que la situación frente a la que se encuentra Francia, la obliga a guardar sus fuerzas.

Nadie ha dado a Francia la certidumbre de que ha desaparecido todo peligro de guerra

Las hemos reducido ya; no utilizamos todas las fuerzas que han sido puestas a nuestra disposición; no tenemos en filas a todos los cuerpos que podíamos tener, y, por último, después de la victoria, nos aprestamos a hacer esfuerzos para disminuir en gran manera nuestros gastos militares.

Repite el Sr. Briand que «la cuestión de los armamentos terrestres es para Francia una cuestión vital, cuestión de soberanía, cuestión de seguridad nacional.

«Francia—añade—está dispuesta a entrar en la vía del desarme, y preferimos que nuestra juventud se pudiera entregar a los trabajos de paz; pero también quisiéramos estar seguros de que desde ahora en adelante ha desaparecido todo peligro de guerra.

Ahora bien; semejante certidumbre no ha podido ser dada. No reclinamos a nadie; pero que se nos deje libres de organizarnos como podamos!»

Los pueblos entrarán en un buen camino

Por su posición, Francia tiene el tremendo honor de ser el soldado de la civilización y de la libertad, y Francia tiene un pasado glorioso, que no es únicamente suyo, sino también del mundo entero.

«El lenguaje de Francia—dice—fué perfectamente acogido, y cuando salí de la reunión hallé dispuestas algunas preocupaciones, algunos errores que la mala fe de la propaganda deslizará en determinados espíritus.

Para el aginaldo de los soldados

Barcelona 3 (4 t.).—La Comisión de Hacienda del Ayuntamiento ha tomado el acuerdo de proponer al Municipio la concesión de 2.000 pesetas para engrosar la suscripción abierta por la Junta organizadora de la Navidad del soldado que lucha en África para los soldados de esta guarnición que están de operaciones en Melilla.

La Mancomunidad, por su parte, también enviará donativos a los soldados en el mismo día.—Mencheta.

Las restos de Ferrari

Esta tarde se ha celebrado el acto de trasladar los restos mortales del poeta Emilio Ferrari desde el cementerio de San Lorenzo a la estación del Norte, para ser inhumados en el panteón de vallisoletanos ilustres, en el cementerio de Valladolid.

En la presidencia del duelo figuraban el ministro de Instrucción pública, D. César Silió; D. Antonio Rovoy Villanova y D. Manuel Garmica, don Francisco Cosío y D. Eloy Silió, de Valladolid.

A la hora de cerrar esta edición da comienzo en el Ateneo de Madrid la velada-homenaje a la memoria del insigne poeta.

Denuncia contra el Colegio de Farmacéuticos

El diputado a Cortes Sr. Martínez Villar ha denunciado al Colegio Oficial Farmacéutico por tener cerrado a las doce y media de la noche, contraviniendo la real orden del ministerio del Trabajo, y por no tener facultativo de guardia, no despatchándole la receta que solicita.

Tampoco pudo proporcionarse el medicamento en una farmacia de la calle de la Luna, 16, por estar cerrada, a pesar de corresponderle estar de guardia.

Los guardias marinos daneses, son obsequiados

Bilbao 2 (12 n.).—Organizada por el consúl de Dinamarca se ha celebrado en el Casino de Archanda una fiesta en obsequio de los guardias marinos daneses que han llegado a ésta en viaje de prácticas.

Ciudadanos: Acudid mañana, a las once, al mitin que en favor de los prisioneros de Africa, se celebrará en el teatro de la Comedia. Es vuestro deber.

Una causa en Zaragoza

El autor de un atentado condenado a tres penas de cadenera petua

Zaragoza 3 (4 t.).—En la causa seguida contra Inocencio Gimeno por el asesinato de los señores funcionarios municipales en la huelga general de Zaragoza del año último, ha sido dictado un veredicto de culpabilidad, condenando al reo a tres cadenas perpetuas.

En Zaragoza reina gran excitación con este motivo y la Guardia civil patrulla por las calles en previsión de posibles disturbios del orden público.—Mencheta.

LA APARICION de VIDA NUEVA

Gracias a todos

Estamos muy reconocidos a la cordial acogida que por parte de la Prensa madrileña ha tenido la aparición de VIDA NUEVA.

Nuestros colegas de la corte no han escatimado sus elogios a nuestra publicación, lo que de todas veras agradecemos.

«La Voz», «La Acción», «La Libertad», «La Tribuna», «El Pensamiento Español», todos estos queridos compañeros tienen frases encomiásticas para el periódico y para los que lo redactamos, especialmente para nuestro camarada director, Julio Romeo Lozano.

«La Acción», periódico tan opuesto en ideas a nosotros, se expresa en estos términos: «Aunque se empezó a publicar un nuevo periódico, tribuna—según dice—de las izquierdas españolas. Se titula VIDA NUEVA y lo dirige el distinguido periodista D. Julio Romeo.

No necesitamos decir que es de ideas avanzadísimas. Declara que su izquierdismo es de ideas, no de partidos.

VIDA NUEVA es un periódico totalmente contrario a nuestro modo de pensar; pero es posible que muchas veces coincidamos, porque también nosotros somos radicales, radicalísimos. Sólo que creemos que el radicalismo, para poner fin a los males de España, no ha de venir de la izquierda ni de la derecha, sino de todos los españoles honrados y de buena voluntad que quieran salvar a su patria.

El nuevo periódico está bien hecho. Le saludamos, no con adulaciones y fórmulas de ritual, sino con la pluma en alto, dispuestos a luchar contra él, si es injusto, y a luchar a su lado para defender la justicia.»

«La Tribuna» dice lo siguiente: «El periódico nacido anoche tiene todas las condiciones precisas para conquistar rápidamente el favor del público. En sus columnas se amplía, amena e interesante, aparecen las firmas de varios prestigiosos escritores, y su información es amplia, amena e interesante.

«Gordíamente correspondemos al saludo del nuevo colega, al que deseamos larga vida de triunfos.» «La Voz» se expresa en estos términos: «VIDA NUEVA es un periódico bien presentado y bien escrito. Lo dirige D. Julio Romeo Lozano, que ya es acreditado de excelente periodista siendo redactor jefe de «España Nueva». Figuran en la Redacción del nuevo colega otros periodistas notables y colaboran en él escritores de primera fila.

Correspondemos al saludo y deseamos larga y próspera vida a VIDA NUEVA. Agradecidísimos a todos.

REPORTERISMO

Jerónimo Gregorio Cortés, es lo que se llama un rebelde.

«Qué indignación le produce, cada vez que Leroux da una nueva zancada hacia la derecha! ¡Cómo grita, rojo de ira!

«¿Pues, y cuando suben las patatas, el arroz, el pan o el chocolate? Entonces cuando hay que verte. ¡Qué elocuencia, señores! ¡Qué gritos!

Anoche sí que estaba indignado Gregorio. Había salido tan elegante de su casa, con sus botas tan limpias y job, manes del conde de Limpia sólo por cruzar de una acera a otra de su calle se puso lleno de barro hasta la visera de la gorra.

Y por eso le decía a sus amigos: «Compañeros. Los madrileños «semos» una «manada» de borregos. ¡Abajo el Municipio! ¡Abajo el robot Compañeros: «semos» unos borregos.

Aparecieron unos guardias y, al oírle, decidieron cachearle, seguros de que le encontraban lo menos seis bombas.

Jerónimo repitió: ««Semos» unos borregos. Y, en efecto, los guardias comenzaron a sacarle lana de entre el pecho y la camisa, de los bolsillos, de las botas, de todos sitios.

Los guardias quedaron convencidos de que era un borrego. Pero no así en la Comisaría, donde descubrieron que dichas excrecencias capiborreguiles, procedían de los colchones de una casa de la calle de Cuchilleros, de donde los había sustraído.

Muerte de un novillero

Bilbao 2 (12 n.).—Ha fallecido en el hospital el popular novillero bilbaíno «Botines».

Un cazasubmarinos

San Sebastián 3 (8 m.).—Ha llegado a este puerto un cazasubmarinos francés, que viene a hacerse cargo de una boyra francesa que fué recogida en alta mar por nuestros marinos.

El comandante y el consul francés han cumplimentado a las autoridades.

NUESTRAS INFORMACIONES

El Padre Revilla, capitán, fraile y legionario

Un nuevo soldado de la fé.—Como en tiempos de Felipe II.—Vida y hazañas de este extraño personaje.—Por qué se separó del ejército.—«Mi reino no es de este mundo».—La nostalgia de las armas. Del convento a las trincheras.—El crucifijo, la laureada y otras cosas raras.

Era en los primeros días del mes de agosto. Llegaban confusas todavía las trágicas noticias del desastre de Melilla.

En Zeluán y Monte Arruit se consumaba el máximo horror de la catástrofe y un grito de dolor y de espanto cruzaba por España entera. En las estaciones ferroviarias volcaban los cuarteles sus soldados, que marchaban a toda prisa hacia el lugar de los combates. ¡La guerra, la maldita guerra, otra vez ponía lágrimas en los ojos de las mujeres españolas y ensombrecía el rostro cortado de los hombres! Había que acudir prestamente a restañar la figura del Padre Revilla ataviada sin tasa.

Entre la avalancha nacional de ofrecimientos y rasgos patrióticos figuraba uno un poco insólito, un fraile franciscano y antiguo militar se brindaba a ir en aeroplano a Abd-el-Krim con el objeto de confortar a los oficiales y soldados cautivos con los auxilios espirituales.

Nadie reparó la atención en ese hecho; algunos sonrieron escépticamente.

A los pocos días pasaba volando sobre Madrid un aeroplano ceniciento, que zumbaba de un modo extraño. A su bordo, como piloto, iba el Padre Revilla, de la Venerable Orden de Padres franciscanos capuchinos. El avión dio tres o cuatro vuelos magníficos sobre Madrid y seguidamente se perdió en la lejanía como un punto negro en el espacio.

El aeroplano aterrizó en el campo exterior de Melilla. Agil, saltó el franciscano en medio de la estupefacción de oficiales y soldados. Fué a la Alta Comisaría y reiteró sus ofrecimientos en pro de los prisioneros; se ofreció igualmente como aviador, y muy cortésmente se le rechazó.

Comienza a popularizarse

Con la tenacidad propia de un capuchino el buen fraile no dejó en sus empeños y gestiones hasta lograr que fuesen aceptados sus servicios, y, en efecto, al poco tiempo le vemos colado de rondón en el Tercio extranjero.

Entre los legionarios comienza a moverse, a simpatizar con clases y soldados, a destacar su figura en las marchas y en los campamentos, a cultivar el elogio periodístico. En los periódicos de las derechas se consigna siempre su nombre; los cronistas de la campaña le dedican extensos párrafos dithirámicos hablando de su valor, de su serenidad, de tales o cuales rasgos; en las revistas ilustradas posa para todos los números, cual no lo hiciera en tanta demasía, un arribista desahogado ansioso de «llegar» cuanto antes a los pináculos de la popularidad y de la gloria.

Un místico exaltado

Y así, de esta manera tan tenaz, llegamos a la hora de ahora, en que al cabo de tres meses de guerra, el Padre Revilla se nos presenta como uno de las primeras figuras de la campaña.

Y las gentes se quedan un poco asombradas al contemplar en las fotografías de la Prensa esa extraña figura del padre Revilla ataviado absurdamente con los arcos militares, sobrepuestos al hábito burdo y rojizo de los sayales franciscanos.

«Oh, España pintoresca y paradójica de los clérigos guerrilleros y de los generales que llevan el cirio en las procesiones! ¡Cuántas sorpresas nos depara la multiplicación del verdadero carácter de la raza!

El padre Revilla es un iluminado, un místico exaltado, como aquellos monjes de los tiempos de Carlos II o de sus antecesores austriacos. Sus ojos brillantes, soñadores, su rostro demacrado, sus barbas largas, su aspecto husoso, sus manos amarillentas muestran a un iluminado de la fe, a un soldado de Cristo, igual que aquellos otros de las Cruzadas españolas que con D. Juan de Austria y D. Alvaro de Bazán peleaban en Lepanto, en Túnez, en los campos de Flandes.

Es un hombre de otra época inudablemente. Por eso se separó del Ejército hace años, pues creyó que no se le hacía justicia y no quiso pasar por el atropello de que fué víctima.

El capitán arrestado

¿Cuál fué el motivo de que abandonara la carrera militar? Escuchado:

Estaba de capitán en el regimiento de Andalucía, de guarnición en Santoña. Su entusiasmo por el Ejército era enorme. Pero un día el coronel del regimiento, sin causa justificada y solamente por tener un carácter atrabiliario, arrestó en el cuarto de banderas.

Considerando el Padre Revilla que aquel arresto era impropio dió cuenta por escrito al gobernador militar. Este señor por ese acto le volvió a arrestar. Entonces, cumplido el arresto, protestó Revilla nuevamente por escrito ante el capitán general de Burgos. Y por tercera vez fué desahogado y castigado.

Inflamado de indignación, recurre al ministro de la Guerra; pero igualmente es desahogado y castigado.

El espíritu inquieto del hoy Padre Revilla se indigna ante tanta injusticia.

Pide un más de licencia y se viene a Madrid, dispuesto a presentarse al rey y contar lo que con él están haciendo. Llega a la corte y solicita la audiencia régia. Estérnamente aguarda ser recibido. Pasan los días sin resultado, y la víspera de aquel en que terminaba la licencia y había de regresar a Santoña decide heroicamente acudir a las puertas de Palacio y presentarse a D. Alfonso en cuanto por allí saliera. Así lo hace. El rey promete atenderlo.

Más tranquilo ya, regresa a Santoña. Pasan los días, las semanas, y la justicia tan por él soñada no llegaba nunca. Tomó entonces inquebrantable resolución.

«Pues como no se me hace justicia y así se trata a un caballero en el Ejército, me separaré de la milicia.

Y se metió en el tren, llegó a la corte y entregó su renuncia en el ministerio de la Guerra. Algunos amigos quisieron disuadirle; pero fué en vano.

«Mi reino no es de este mundo»—les contestaba a todos. E ingresó místico y fervoroso en un convento de frailes franciscanos.

licita la audiencia régia. Estérnamente aguarda ser recibido. Pasan los días sin resultado, y la víspera de aquel en que terminaba la licencia y había de regresar a Santoña decide heroicamente acudir a las puertas de Palacio y presentarse a D. Alfonso en cuanto por allí saliera. Así lo hace. El rey promete atenderlo.

Más tranquilo ya, regresa a Santoña. Pasan los días, las semanas, y la justicia tan por él soñada no llegaba nunca. Tomó entonces inquebrantable resolución.

«Pues como no se me hace justicia y así se trata a un caballero en el Ejército, me separaré de la milicia.

Y se metió en el tren, llegó a la corte y entregó su renuncia en el ministerio de la Guerra. Algunos amigos quisieron disuadirle; pero fué en vano.

«Mi reino no es de este mundo»—les contestaba a todos. E ingresó místico y fervoroso en un convento de frailes franciscanos.

El fraile legionario

El Padre Revilla se ha hecho dueño de la Legión en poco tiempo. He ahí una inhabilidad de mi simpático amigo el bravo y culto Millán Astray que le va a producir un semillero de disgustos.

Tocada la cabeza con el verde y airoso sombrero legionario. Cruzado el pecho con la bandolera, de la que pende una bonita y grande pistola automática. Con altas botas de montar, y como único uniforme el sayal de franciscano, resulta el Padre Revilla una evocación del pasado muy pintoresca, pero muy dolorosa, para los intereses de España.

Por los campos de Melilla galopó el fraile soldado como un caballo loco en libertad. Grayéndose un enviado de Dios contra los infieles, arenga, exalta a los legionarios y en muchas ocasiones los conduce, más que a la victoria, al suicidio, con imprevistos alardes, que cualquier día nos cuestan un desastre. En el despedadero de sus místicos éxtasis guerreros, coloca sobradas en las banderas del Tercio con las insignias del Sagrado Corazón de Jesús y, loco, frenético, se lanza al frente enemigo con el crucifijo en la mano...

He leído que le van a dar la cruz laureada por su comportamiento en el combate del otro día. No quiero regatear su mérito.

Pero piensen los generales y el ministro de la Guerra en el daño que para la refulsa del Tercio extranjero nos está haciendo el fraile soldado.

Mediten y lean la Prensa extranjera. Julio MILEGO

El atropello de hoy

Por el automóvil número 1.603, de la matrícula de Madrid, ha sido atropellado esta tarde, en la plaza de Cánovas, Francisco Castro, de cincuenta y dos años, domiciliado en la calle de Santa Engracia, 81.

Los facultativos de la Casa de Socorro del distrito certificaron su estado de pronóstico reservado y la apreciaron la fractura de dos costillas.

El chofer, Pascual Marcos, quedó detenido. Los niños de Murcia son atacados por «El Kala-Bzar»

Murcia 2 (12 n.).—Los médicos de esta capital se han reunido en la Academia de Medicina para estudiar una nueva enfermedad que se ha presentado en el partido de la Huerta.

El doctor Guillaumon dijo que tenía diagnosticado el caso clínico de dicha enfermedad, denominada «Kala-Azar infantil», propia de Africa e Italia, y nueva en Murcia, y presentó al niño que la padece, exhibiendo las preparaciones micrográficas del parásito de la produce.

La Academia aceptó el caso y estudió el tratamiento, que fué muy discutido entre los doctores Sánchez Parra y Sánchez García.

Se adoptaron medidas profilácticas para evitar la convivencia de los niños con los perros, por ser la pulga un medio de transmisión.

EL TIEMPO

La temperatura máxima de anteaayer fué de 20 grados, en Murcia, y la mínima de ayer fué de un grado bajo cero, en León.

En Madrid, la máxima de anteaayer fué de 8,7 grados, y la mínima de ayer fué de 4,1.

«Tiempo probable: toda España, persistencia del régimen de lluvias.»

Suicidio de un estudiante

Córdoba 3 (8 m.).—En el río Guadalquivir, junto al molino de San Rafael, apareció el cadáver del estudiante D. Manuel Arjona, hijo de una acomodada familia del pueblo de Bonamejé.

Manuel llevaba una vida desordenada, y por eso se cree que se suicidó.

AGENCIA DOMINGUEZ -- ANUNCIOS

PLAZA MATUTE